**Informe de la lectura “Diez tesis sobre la política” de Jacques Rancière**

**Aldo Javier Ruiz Morote**

La lectura “Diez tesis sobre la política” de Jacques Rancière argumenta que la existencia de la política es una paradoja porque es (revisar redacción) esta realidad el ciudadano es igual ante todos, pero puede mandar y ser mandado.

Él afirma: “si hay un propio de la política, se sostiene enteramente en esta relación que no es una relación entre sujetos, sino una relación entre dos términos contradictorios por la cual se define un sujeto” (cita incompleta, referencia inválida), es decir, el entender el estado puro de la política genera una ruptura de la lógica, pues no todos son iguales porque para ejercer la política debe haber una superioridad determinada sobre una inferioridad determinada. Sin embargo, no basta con esta idea, sino que, además, hay una ruptura “en la idea de las disposiciones que vuelven ‘propias’ a estas posiciones”. Por lo tanto, “la democracia es la institución misma de la política, la institución de su sujeto y de su forma de relación”. (citas inapropiadas)

Rancière plantea una interesante definición de “El Pueblo”: “El suplemento que desune la población en sí misma, suspendiendo las lógicas de la dominación legítima” (cita sin referencia de año de publicación ni página). Todos forman parte de un cuerpo uniforme y horizontal, donde “la desigualdad es impensable”.

Es en esta conceptualización donde se genera el problema político al interpretar el excedente de los desposeídos. Rancière cita a Claude Lefort, para entender esta interpretación dividiéndola en dos: la anarquía, entendida como la ausencia de legitimidad del poder, y la desincorporación del doble cuerpo del rey, es decir, la caída de la legitimidad del gobernarte mitad humano y mitad divino.

Rancière propone una división de dos partes de la comunidad: la policía (caracterizada por aquellos que tienen títulos y riquezas) y la política (aquellos desposeídos y sin parte en el mundo).

La policía se caracteriza por el reparto de las leyes y del mundo, “de lo que se escucha y de lo que no se escucha”. Es en este reparto de la policía donde “no hay lugar para ningún vacío”. Y la política es, en esencia, la perturbación de ese arreglo policial, “la suplementación de una parte de los sin-parte (…) La política es primero una intervención sobre lo visible y lo enunciable”.

La manifestación de la política en el espacio público legitima su dolor y su argumentación parte de un espacio domestico que se hace “público” ante quienes no ven su dolor. Se evidencia “el enfrentamiento entre dos repartos de lo sensible” y en la distribución del mundo.

Las últimas dos tesis se me dificultan precisar, ya que Rancière cuestiona sobre el fin y el retorno de la política desde la sociología y la filosofía respectivamente. En estos últimos párrafos, plantea un plano de la realidad en que el disenso que denunciaba la política a desaparecido o se ha alcanzado un estado donde la política tiene un lugar propio y no se ha quedado excluido del Estado. ¿Es acaso una propuesta de una utopía o el fin de la realidad como la conocemos y la apertura a un mundo nuevo? Es una cuestión que no termino de entender y que requerirá mayor investigación a futuro.

Es fundamental citar bien, en cualquiera de los casos. Hubiera sido apropiado que des una reflexión personal encima de tu reseña.

Puntos: 2